



del ESCRITORIO *al* CAMPO

Plantas de la Precordillera cuyana

24

La observación de las plantas silvestres es una de las actividades más entretenidas para realizar en la naturaleza. En la Precordillera de Cuyo (y los Andes vecinos), la altura y la aridez imperantes convierten una caminata en un desafío posible, tomando unas pocas precauciones. El premio a tal esfuerzo es una maravillosa oportunidad de apreciar en vivo muchas especies con flores, hojas y frutos sorprendentes.

Casi todas estas plantas son xerófilas o “amigas de la sequedad”, adaptadas a vivir en suelos poco desarrollados y con escasa disponibilidad de agua. Han modificado sus estructuras para disminuir transpiración y evaporación y soportar vientos desecantes como el Zonda y, en la altura, momentos del año cubiertos de nieve. Son frecuentes las hojas pequeñas y las hierbas y arbustos con formas achaparradas, en placas o en cojines.

Las condiciones ambientales varían a lo largo de un gradiente altitudinal. En el piso inferior (hasta los 2.500-3.000 m), el paisaje está dominado por la ecorregión del Monte. Son arbustales de jarilla y, en los sectores más secos, de retamos (ambas de la familia *Zigofiláceas*), como se aprecia en los valles de Uspallata (Mendoza) y Calingasta (San Juan). Entre los 2.700 y los 3.200 m, aproximadamente, encontramos

un piso de la ecorregión de la Puna, notable en las pampas, que se extiende desde el norte hasta el noroeste mendocino. También aquí reinan los arbustos, pero de otros géneros como *Fabiana* (*Solanáceas*) y *Adesmia* (*Leguminosas*). Además, hay parches importantes de pastizales de coirón (*Gramíneas*). Por arriba de los 3.000 m habitualmente, se torna predominante la ecorregión de los Altos Andes. Salvo en las quebradas más reparadas, lo común son plantas pequeñas y bajas, donde también hay coironales.

Los ambientes acuáticos son verdaderos oasis en estos desiertos. Los arroyos serranos forman remansos cubiertos de plantas denominados “vegas” y, localmente, “ciénagas”. Las temperaturas y precipitaciones varían gradualmente en el perfil topográfico y ofrecen condiciones apropiadas para la existencia de amplias transiciones o ecotonos entre las ecorregiones del Monte, la Puna y la Alta Montaña.

Vale la pena prestar atención a este mundo vegetal que nos espera mansamente, lleno de secretos al alcance de la mano de todo curioso que se anime a ir tras ellos. Confiamos que esta guía resulte estimulante para caminar en la Precordillera para descubrir sus tesoros vegetales.



del ESCRITORIO *al* CAMPO

PLANTAS DE LA PRECORDILLERA CUYANA



01] 30 cm.



10] 30 cm.



03] 30 cm.



47] 30 cm.



12] 30 cm.



08] 30 cm.



16] 30 cm.



09] 30 cm.



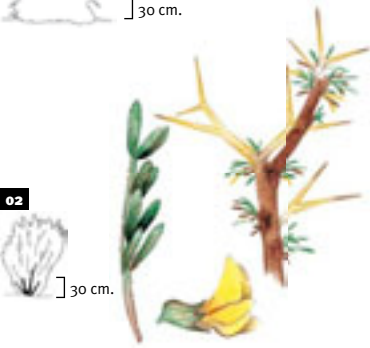
11] 30 cm.



13] 30 cm.



14] 30 cm.



02] 30 cm.



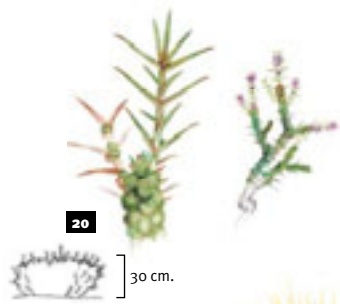
18] 30 cm.



05



04] 30 cm.



1. Leoncito

(*Maihueiniopsis glomerata*) Familia Cactáceas
Subarbusto cuyas ramas tienen el tamaño y forma de huevos de gallina. Espinas largas, achatadas y de tonalidad variada. Frutos rojizos. En arbustales puneños y altoandinos.

2. Acerillo

(*Adesmia* spp.) Familia Leguminosas o Fabáceas
Arbusto con espinas largas, bifurcadas y amarillentas. Las hojas están divididas en partes pequeñas. Flores con estrías rojizas. Crece en faldeos reparados. En vegas y quebradas.

3. Chilco montano

(*Baccharis incarum*) – Familia Compuestas o Asteráceas
Arbusto resinoso, de hojas relucientes, romboidales, con tres grandes dientes. Frutos tipo “panaderos”, en conjuntos densos. En arbustales puneños.

4. Clavelillo

(*Hyalis argentea*) Familia Compuestas
Subarbusto de follaje verde plumizo (de lejos, plateado). Fruto tipo “panadero”. Forma grupos densos. En arbustales.

5. Cortadera

(*Cortaderia selloana*) Familia Gramíneas o Poáceas
Hierba gigante, con hojas filosas y penachos blancos brillosos. Crece cerca del agua. En vegas y quebradas.

6. Quinchamalí

(*Baccharis grisebachii*) – Familia Compuestas
Arbusto de ramas largas y poco ramificadas. Hojas angostas y aromáticas, con dos líneas claras en el reverso. Frutos con pelos, tipo “panaderos”. En arbustales de quebradas.

7. Tomillo macho

(*Junellia seriphioides*) – Familia Verbenáceas
Arbusto aromático y recio. Ramas largas donde se asientan otras muy cortas con las hojas diminutas, en conjuntos compactos. En arbustales puneños.

8. Espina de pescador

(*Tetraglochin alatum*) – Familia Rosáceas
Arbusto espinoso. Las espinas son el extremo del eje endurecido de las hojas compuestas, cuyos folíolos (secciones de la lámina) pequeños, caen prontamente. En arbustales.

9. Chacay

(*Discaria trinervis*) – Familia Ramnáceas
Arbusto o arbolito espinoso, con ramas largas y poco ramificadas. Las hojas tienen las nervaduras principales paralelas. En vegas y quebradas.

10. Tolilla

(*Fabiana* spp.) – Familia Solanáceas
Arbusto resinoso de ramas en zigzag, casi sin hojas. Las flores son alargadas, como trompetitas. En arbustales puneños.

11. Rosa mosqueta

(*Rosa rubiginosa*) – Familia Rosáceas
Arbusto espinoso, con flores similares a las rosas cultivadas. Fruto llamativo en otoño. Es una planta exótica e invasora; una amenaza porque desplaza la biodiversidad autóctona. En vegas y quebradas.

12. Pingo-pingo

(*Ephedra breana*) – Familia Efedráceas
Arbusto de tallos verdes con estrías y sin hojas notables. Es pariente lejano de los pinos y produce conos carnosos, rojos y muy llamativos. En arbustales puneños.

13. Liga del molle

(*Tristerix verticillatus*) – Familia Lorantáceas
Subarbusto parásito (crece sobre otras plantas a las que les extrae nutrientes) de hojas carnosas. Da grupos de flores en la punta de las ramas, a diferencia de otra liga (*Ligaria cuneifolia*). En vegas y quebradas.

14. Jarilla de la sierra

(*Larrea nitida*) Familia Zigofiláceas
Arbusto con hojas divididas en varios lóbulos redondeados. Muy resinoso. En arbustales en pisos superiores del Monte.

15. Jarilla macho

(*Larrea cuneifolia*) Familia Zigofiláceas
Arbusto resinoso, brillante y aromático, con ramas achatadas y hojas que tienen una escotadura en la punta. Frutos con pelos. Crece debajo de los 3.000 msnm. En arbustales de Monte.

16. Jarilla hembra

(*Larrea divaricata*) Familia Zigofiláceas
Parecida a la jarilla macho, pero con follaje uniforme y hojas en forma de “v” o corazón. Crece debajo de los 3.000 msnm. En arbustales de Monte.

17. Retamo

(*Bulnesia retama*) Familia Zigofiláceas
Arbusto o arbolito con ramas lisas, verdes y sin hojas en general. Fruto con tres alas, castaño o morado. Crece debajo de los 3.000 msnm. En arbustales de Monte.

18. Monte negro

(*Bougainvillea spinosa*) Familia Nictagináceas
Arbusto fuerte, con base de tallos aplanados frecuentemente. Tiene espinas de dos puntas y las flores como la “Santa Rita”. En arbustales.

19. Yareta

(*Azorella trifurcata*) Familia Umbelíferas o Apiáceas
Arbusto en forma de roca achatada, circular, cubierto por ramitas que se ven como estrellas diminutas, con follaje verde compacto. Frutos amarillos. En vegas.

20. Tomillo

(*Acantholippia seriphioides*) Familia Verbenáceas
Arbusto rastroso con follaje intrincado y espinas cortas. Aroma fuerte y agradable. Hojas diminutas. Florcitas blancas con garganta amarilla. En arbustales.

21. Quilembai

(*Chuquiraga hystrix*) Familia Compuestas o Asteráceas
Arbusto muy espinoso. Hojas duras, abrazadoras del tallo y terminadas en una espina. Flores con aroma suave, frutos tipo “panaderos”.

22. Coirón

(*Stipa* spp.) Familia Gramíneas o Poáceas
Hierba de follaje erizado, denso y recio. Mata amarillento pajiza por la persistencia de hojas secas; a veces tiene base redondeada y punta aguda como un pincel. En pastizales de alta montaña o coironales.

23. Oreja de chancho

(*Pachylaena atriplicifolia*) – Familia Compuestas o Asteráceas
Hierba en roseta achatada, con hojas redondeadas, consistencia plástica y borde aserrado. Inflorescencia notable: gran capítulo amarillento o rosa salmón. En pedregales de alta montaña.

30 cm.

22

30 cm.

30 cm.

23

06

30 cm.

19

PALPAR, OLER, DESCUBRIR

Las fragancias y texturas de la flora precordillerana brindan material interesante para experimentar con nuestros sentidos. Para resolver la identidad de una planta, la gente del campo suele estrujar unas hojas y olerlas. En la ciudad, en cambio, tenemos menos desarrollado el olfato. Por eso para los visitantes resultará una experiencia novedosa descubrir plantas palpando y oliendo.

- El chilco montano, la tolilla y las jari-llas tienen follaje resinoso, de consistencia levemente pegajosa y un aroma característico, suavemente distintos y en distinto grado agradables.
- El quinchamalí, el tomillo macho y el tomillo poseen fragancias particulares.
- Los tallos fotosintetizantes del retamo y el pingo-pingo son alargados y de sección circular, similares a simple vista, pero con leves diferencias –al tacto– en la epidermis y los nudos.
- La hoja de la oreja de chancho es semicarnosa y similar a un plástico en una primera aproximación entre los dedos, pero no completamente lisas, con pocos pelos y bordes con dientes reducidos. En cambio, la cortadera, como lo indica su nombre, tiene cristales punzantes en sus hojas (se ven a contraluz), cortantes si pasamos la mano hacia su base, aunque no en sentido contrario.
- La brea tiene una corteza sorprendentemente lisa (y colorida), como si hubiera sido pulida con esmero por un artesano.

PARA NATURALISTAS, GUARDAPARQUES, GUÍAS Y EDUCADORES

Recomendamos que aprovechen este magnífico recurso didáctico. En grupos chicos, podemos caminar atentos y detenernos ante cada especie. Invitemos a oler, tocar y opinar sobre los rasgos más destacados. Además, es posible que encontremos algún invertebrado disimulado en su follaje que no hubiéramos descubierto sin detenernos. Una lupa es clave. Y fuera de las reservas naturales podemos coleccionar pequeñas fracciones de las plantas a las que prestamos atención durante la caminata. Recordemos que tienen crecimiento permanente y que las muestras didácticas están bien justificadas para valorar el paisaje. Durante los descansos de la salida (a la sombra de un alero de piedra, al final de la caminata o en un fogón) podemos repasar entre todos lo descubierto. Allí las muestras nos darán un soporte valioso, incluso para volver a “jugar” o recordar el uso de nuestros sentidos. Podemos formar equipos y alternativamente tapar los ojos a sus integrantes para descifrar con el tacto y el olfato qué especies tienen en la mano. Vale la pena generar oportunidades de reflexión y, sin apuro, permitir que cada uno exprese su aprendizaje del día, donde seguramente se conjugarán conocimientos con sensaciones. Así, tal vez surjan contrapuntos entre la primera impresión que les daba el paisaje desértico y “el mundo de colores, texturas y aromas” que descifraron.

LUGARES RECOMENDADOS PARA VISITAR

- Reserva Privada Don Carmelo, San Juan
- Refugio Privado de Vida Silvestre Los Morrillos, San Juan
- Parque Nacional El Leoncito, San Juan
- Reserva Provincial Divisadero Largo, Mendoza
- Reserva Privada Villavicencio, Mendoza

PARA MÁS INFORMACIÓN

- ▶ BURKART, R., N. O. BÁRBARO, R. O. SÁNCHEZ Y D. A. GÓMEZ. 1999. ECO-REGIONES DE LA ARGENTINA. SECRETARÍA DE RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO SUSTENTABLE. BUENOS AIRES, 42 PÁGINAS.
- ▶ CABRERA, A. 1994. REGIONES FITOGEOGRÁFICAS ARGENTINAS. ENCICLOPEDIA ARGENTINA DE AGRICULTURA Y DE JARDINERÍA, TOMO 2, FASCÍCULO 1. EDITORIAL ACME S.A. BUENOS AIRES, 85 PÁGINAS.
- ▶ KIESLING, R. 1994-2003. FLORA DE SAN JUAN. VOLÚMENES I Y II. VÁZQUEZ MAZZINI EDITORES Y ESTUDIO SIGMA. BUENOS AIRES.
- ▶ RUIZ LEAL, A. 1972. FLORA POPULAR MENDOCINA, DESERTA, 3: 1-296.

del Escritorio al Campo

Es una guía de colección, pensada como herramienta de identificación para salidas de campo. Sugerimos desprenderla (o tomar una fotocopia color de la doble página central), doblarla al medio y plastificarla.

Así, quedará lista para usar.

Producción Revista Vida Silvestre 103
Textos, viñetas y foto Ing. Agr. Eduardo Haene
Ilustraciones Pablo Teta
Colaboración Lic. Alejandra Carminat
Lic. Diego Moreno
Diseño Liebre de Marzo
Abril - Junio 2008